



parroquia santa maría la real de azkoitia



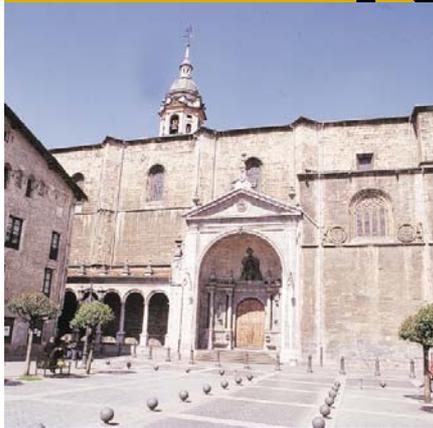
AZKOITIKO UDALA
AYUNTAMIENTO DE AZKOITIA

Euskadi

Atsegin handiz

EUSKO JAURLARITZA GOBIERNO VASCO
INDUSTRIAL, MERKATUETAN ETX. TIARRANO JAILA DEPARTAMENTO DE INDUSTRIA, COMERCIO Y TIARRANO

N



uestra parroquia se construye, tras el traslado de Balda - actual cementerio-, en los terrenos donde se erigía la antigua iglesia y hospital de San Sebastián. Los primeros planos estarían trazados hacia 1522 por los arquitectos Juan de Arteaga, Pedro de Lizarazu y Pedro de Alcega, con la participación posterior de Pedro de Echaburu.

En el siglo XVIII nuestro templo termina de adquirir el carácter monumental que le caracteriza. Se edificarán la torre, el pórtico, la sacristía nueva y la casa cural. Las cuatro dentro del más puro estilo barroco con claras influencias de las cercanas obras del Santuario de Loiola. Es de reseñar que el campanario desde su primera cornisa es de 1947, diseño de Raimundo Alberdi y de Joaquín Irizar, debido a que un rayo destruyó el anterior en 1943.

En 1988 –1989, se procedió a levantar el piso en toda la superficie de la Parroquia para solventar problemas de humedad y acondicionar la solera. Se descubrió entonces toda una serie de enterramientos intramuros, costumbre muy arraigada en las iglesias guipuzcoanas después de la Alta Edad Media. Aparecieron más de 310 sepulturas de las diferentes familias de Azkoitia, tal y como muestran las señales de la solera de la parte posterior de la Parroquia. Testimonios de estas sepulturas se conservan en la Ermita de San Martín donde se ubica el museo de la prehistoria, de la historia de Azkoitia y del cristianismo en el País Vasco.

La Parroquia Santa María la Real se reinauguró en 1992 y muestra todo su esplendor, tras la intensa y delicada restauración en la que participaron todos los parroquianos de Azkoitia.

retablos

a Retablo Mayor de Nuestra Señora de la Asunción

Trazado por Francisco Bautista, diseñador del Colegio Imperial de la Compañía de Jesús de Madrid y ejecutado a partir de 1660 por Antonio Alloitiz, autor entre otros del antiguo retablo de la Basílica de Ntra. Sra. de Begoña de Bilbao. En 1905, después de que un incendio destruyera parte de él, fue restaurado bajo la dirección de Francisco Urkola, artífice del Teatro Victoria Eugenia de San Sebastián.

Iconografía: doce Apóstoles, San Juan Bautista, San José, Santa Ana, San Joaquín, cuatro Doctores de la Iglesia y la Virgen en su Asunción. A ambos lados del Sagrario, podemos contemplar dos relicarios de medio busto de las Virgenes de Colonia del s. XVI.

b Retablo del Santo Cristo y San José

Son retablos barrocos, con las características columnas salomónicas adornadas con racimos y parras de vid, son de fines del s.XVII.

El retablo de San José posee aún las reminiscencias de su anterior advocación de nuestra Señora del Rosario. La imagen de San José se colocó en su actual nicho hacia 1840, tapiándose el antiguo camarín de la Virgen.

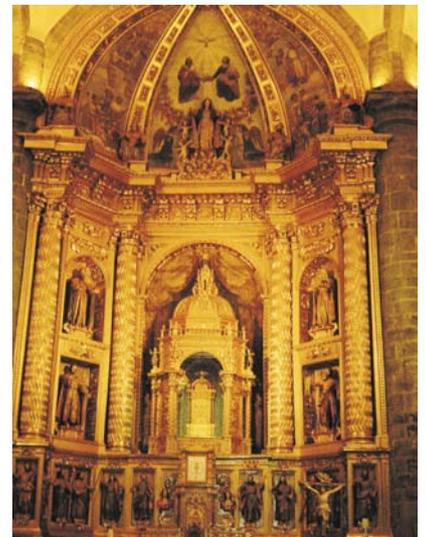
El retablo del Santo Cristo, posee un Calvario Central del XVI, obra de algún discípulo de Anchieta, posiblemente Juanes de Iriarte.

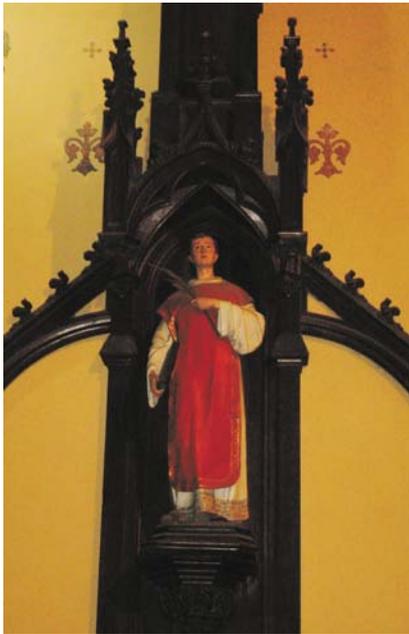
Iconografía: los Desposorios de San José y María, Santa Rosa de Lima, Santo Domingo de Guzmán y San José. En el altar del Santo Cristo: Cristo atado a la columna y Calvario Central.

c Retablo de San Juan Bautista

Políptico de la escuela sevillana, atribuido a Pedro de Villegas y Juan Bautista Vázquez el viejo, erigido por la familia de Juan Pérez de Recalde en la segunda mitad del s. XVI. Fue retocado en los s. XVIII y XX.

Iconografía: en el primer piso, San Lorenzo, imagen de San Juan Bautista y San Marcos. En el segundo, San Pedro, Adoración de los pastores y San Antonio. En el tercero, San Martín ofreciendo su capa, Coronación de la Virgen y Santa Catalina. El ático coronado por el calvario.





d Retablos de San Ignacio y San Pedro

Obras de la primera generación del barroco, realizadas por Miguel de Goroa, hacia 1630. Las catorce tablas fueron pintadas por el elgoibarrés Diego de Mugarrieta hacia 1685 y los dos lienzos de la cabecera por Nicolás de Brustín, aunque en el s. XIX se incorporó la imagen de San Pelayo.

Iconografía:

1- Altar de San Pedro: a la izquierda, San Antonio, San Blas y santa Lucía. A la derecha, San Miguel, San Gabriel y Santa Bárbara. En el centro, San Pelayo, imagen de San Pedro y Las Animas.

2- Altar de San Ignacio: a la izquierda, Ángel de la Guarda, San Rafael y Santa Catalina. A la derecha, San Francisco de Sales, San Pedro de Arbues y Santa Magdalena. En el centro, San Joaquín, Santa Ana y la Virgen María, imagen de San Ignacio, y San Francisco Javier.

e Retablo de San Francisco

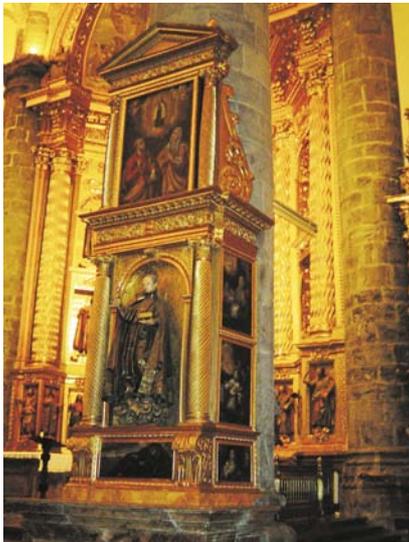
Perteneció a la familia de Olano e Idiaquez, cuyos descendientes son los actuales señores de Loyola. De estilo barroco-rococó, del s. XVIII. Con muy buena escultura y composición. Dedicado a San Francisco de Asís. Su iconografía se completa con los Santos jesuitas San Francisco de Borja, San Ignacio de Loyola y San Francisco de Javier. También presenta tres relieves de Santa Teresa, San Luis de Gonzaga y San Estanislao. En los nichos laterales, San Roque y San Antonio de Padua.

f Retablos de Nuestra Señora del Rosario

Anteriormente se ubicó aquí el retablo que el gran escultor Juanes de Anchieta contruyera en 1575 para la familia del secretario del Emperador Carlos I, Pedro de Zuazola. Esta familia que se vinculará a la Casa de Loyola, hizo posible en el s. XVII la erección del gran Santuario de Loyola.

Actualmente y desaparecido tristemente el antiguo retablo, la capilla se completa con un conjunto neogótico realizado por encargo de la familia Hurtado de Mendoza hacia 1881. La imagen central de Ntra. Señora es obra del escultor Francisco Font, autor entre otros del monumento a Iparraguirre de la plaza de Urretxu.

Iconografía: Sagrado Corazón de Jesús, Santa Catalina, Santo Domingo y Ntra. Sra. del Rosario. En los laterales: San Esteban y Ntra. Sra. del Pilar.



el órgano

Es la monumental joya de esta Parroquia. Construido en 1898, armonizado por Ferdinand Prince e inaugurado por Fernand de la Tombelle. Se trata de uno de los últimos Cavallé-Coll edificados en vida del fundador Aristide Cavallé-Coll. Poco antes de su fallecimiento al año siguiente, cedió su firma a la casa Mutin. Está considerado uno de los órganos romántico sinfónicos más importantes del mundo en su género, con sus 40 juegos reales. Erigido en una caja de carácter clásico por Agustín Azpiazu y situada lateralmente en el coro. En la consola separada se sitúan sus tres teclados manuales de 56 notas y el pedalier de 30. La transmisión es mecánica con una sola máquina Barker para el Gran-Órgano.



